

Momento histórico para edificar

Escrito por Mikael E. Rosa Rosa / JH
Lunes, 08 de Febrero de 2016 13:16



Comprender la dialéctica de los procesos tiene que partir de la honestidad de las partes. Yo milito en el Movimiento Independentista Nacional Hostosiano, organización que como muchas otras ha cometido errores y le ha tocado afrontarlos.

Ejemplo concreto fue la asamblea del pasado domingo, 31 de enero de 2016, donde luego de tres años de debates, discusiones y seminarios, se rearticuló nuestra política de alianzas en función del fortalecimiento y unidad del independentismo y la izquierda. Aun así, hay

muchísimo más por hacer.

En varias reuniones y espacios he planteado a compañeras y compañeros que estamos en un momento histórico para comernos la carretera, pues por un lado tenemos la lucha de clases a su máximo esplendor, así como el colonialismo a viva voz. Vemos la disputa entre sacrificar los trabajadores/as versus los bonistas y por el otro el Congreso de EEUU diciéndonos con toda frescura, que pueden hacer con nosotros lo que les venga en gana. Inclusive me atrevo plantear que el capital en sus contradicciones y crisis nos ha facilitado el discurso. Demás está decir que se nos han dado las condiciones para deslegitimar y romper con el Partido Popular Democrático y el Partido Nuevo Progresista.

Tristemente la coyuntura agarró el independentismo y la izquierda desorganizados y tratando de rearticular un proyecto político. Las razones que nos han llevado hasta este punto son diversas y no le haría justicia al asunto si lo resumo aquí en dos líneas. Lo que es evidente es que los jóvenes tenemos un rol fundamental en este proceso de refundar el independentismo y la izquierda.

Para bien o para mal, con o sin la totalidad de las herramientas, le toca a nuestra generación asumir un rol protagónico que fortalezca un proyecto político contestatario encaminado a la independencia y la justicia social. En esto es fundamental que nuestra militancia juvenil genere cultura de lucha en sus centros de estudio, se gradúe y vaya a la calle a concretizar trabajo político desde los distintos gremios y sectores comunitarios. El reto es grandísimo en un contexto donde los jóvenes profesionales están siendo expulsados sistemáticamente del país ante las condiciones laborales y de vida.

¿Entonces de dónde partimos? El contexto electoral crea efervescencia. Sin embargo tenemos que ser rigurosos, sensatos y honestos en este debate. Propongo que cambiemos el tono de la discusión. Tenemos que dejar de hablar sobre a quién endosar y reenfocar la discusión en cuanto a cuál es el proyecto político detrás del llamado al voto por uno u otro candidato o candidata. Proyecto político que tiene que considerar también organizaciones que no necesariamente participan de las elecciones.

Es momento de ver nuestros programas políticos para encontrar puntos de convergencias que nos permitan hablar al país desde la unidad. Sucede que por años eso es precisamente lo que nos han pedido los ciudadanos de a pie. Esos puntos de encuentro deben darse dentro de dos principios básicos que deben ser la descolonización y el anticapitalismo.

El llamado es a ver las elecciones como un evento dentro de un proceso más grande e importante. En esta ocasión no podemos permitir que el contexto electoral sirva para la destrucción. Contrariamente necesitamos utilizar el momento para edificar. Es el momento de la madurez política. Es el momento de la refundación para la acción conjunta.